



# EL TALLER

REVISTA MASÓNICA

ÓRGANO DE LA CONFEDERACION DEL CONGRESO DE SEVILLA  
Y DE LA GRAN LÓGIA SIMBÓLICA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA.

UNIVERSI TERRARUM ORBIS ARCHITECTORIS GLORIA AB INGENIIS  
ORDO AB CHAO

## SECCION OFICIAL.

*Gran Logia Simbólica Independiente Española.*

Con arreglo á lo dispuesto en el artículo 50 de la constitucion vigente, este Cuerpo Superior reanudará sus sesiones ordinarias el próximo mes de Octubre y celebrará su primera reunion en el Templo, el lúnes 2 de dicho mes á las ocho y media en punto de la noche.

Sevilla 30 de Setiembre de 1882.

Por mandato  
EL GRAN SECRETARIO  
NEWTON, M. M.

La Gran Comision Central de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*, en uso de las facultades que la Constitucion le concede, ha decretado y sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Quedan aprobadas las cuentas del Gran Tesoro de la Gran Logia Simbólica Independiente Española, presentadas por la Gran Comision de Hacienda, correspondientes al segundo trimestre del corriente año de 1882.

Art. 2.º Quedan igualmente aprobadas las cuentas presentadas por la Administracion del periódico oficial EL TALLER, correspondientes al primer semestre del año actual de 1882.

Art. 3.º Publiquense las expresadas cuentas en el periódico oficial de la Gran Logia para conocimiento de las Logias y Masones de la obediencia.

Sevilla 20 de Setiembre de 1882.

EL GRAN PRESIDENTE,  
D. LAERCIO M. M.

Refrendado, sellado y timbrado,  
EL GRAN SECRETARIO  
NEWTON, M. M.

## Á TRABAJAR!

Con este mes termina el periodo de vacaciones acordado por las Logias para dar descanso á sus obreros en los meses, en que el calor impide las reuniones en lugares cubiertos y enerva las fuerzas, que se necesitan para todo trabajo. El calor vá cediendo, el frio, agente poderoso de la actividad humana, nos convida al movimiento y las puertas de nuestros talleres se van á abrir de par en par, esperando que pisen sus umbrales los obreros de la civilizacion y del progreso. Ya no habrá excusas que alegar; no se podrá decir; hace un calor insuportable en el templo, se suda copiosamente y no se puede aguantar estar dos ó tres horas en una sala cerrada, sin ventilacion y sin aquellas condiciones, que hagan aceptable su estancia en ella cuando el termómetro marca 36 ó más grados de calor.

Verdad es que todo esto es un tanto hiperbólico y que hay en ello más de exageracion que de verdad; porque ni el trabajo es tal, que cause fatiga, ni las horas empleadas en él son tantas, que puedan motivar una razonable huelga. ¡Dos ó tres horas en un día á la semana! Pero en fin; demos por buenas aquellas excusas, aprobemos como necesarias é indispensables las vacaciones y despidámonos de ellas hasta el año próximo, si vivimos, saludándolas con la afectuo-



sa gratitud, que les es debida, por habernos proporcionado algunos ratos más de solaz en el casino, en el café ó en el teatro, sitios más frescos y más ventilados que el templo.

Ya no hay excusas; la ley está delante de nosotros indicándonos nuestros deberes, entre ellos el de «frecuentar con asiduidad los trabajos de la Logia; concurrir con todas nuestras facultades al bien de la Masonería y satisfaccion de sus fines; desempeñar con celo todas las funciones y encargos que la Masonería ó nuestra Lógia nos confirieren.» Dentro tenemos nuestra conciencia de hombres de honor, que saben y quieren cumplir lo que han prometido; en el templo resuena aún el eco de nuestra honrada palabra con que nos comprometimos libre y de propia voluntad á cumplir las leyes de nuestra Institucion y presentes están los que oyeron nuestras promesas y esperan ver como las cumplimos.

¿Las cumpliremos? Así es de esperar de personas dignas, que se precian de llevar el título de caballero mason, que quiere decir virtuoso, honrado, fiel, trabajador, solícito en buscar el bien de la órden, y el de sus semejantes y dispuesto siempre á sacrificar en las aras del honor y del deber sus pasiones, sus placeres, sus conveniencias, hasta sus intereses. Es de esperar, pues, que todos, absolutamente todos cumpliremos lo que la ley nos manda, lo que el honor y la palabra empeñada nos exigen, lo que de nosotros demandan el bien de la órden y tanto como hay que hacer para la realizacion de sus fines. ¡A trabajar!

Pero ¿qué vamos á hacer? ¿Qué trabajos vamos á emprender? ¿En qué vamos á ocupar las horas de Logia? Porque es tan prosáico y tan cansado y tan monótono eso de ir á la Logia y pasar allí dos ó tres horas, oyendo la lectura del ritual ó de la correspondencia ó las conclusiones del Orador sobre asuntos de ninguna importancia, que dá lástima gastar el tiempo en cosas tan inútiles, por no decir risibles, con las cuales se mata el entusiasmo y se apaga la fé..... Así hablan los tibios, los indiferentes,

que de algun modo han de cubrir su falta de celo y de abnegacion.

Siempre ha sido así; los que menos hacen, son los que más se quejan; los que no cumplen con la Logia y no pagan sus cuotas, son los que se lamentan luego de que no haya escuelas masónicas, hospitales masónicos, asilos de beneficencia y mil y mil cosas más, que sin duda pretenderán que las hagan los otros, cuando ellos rehuyen prestar su concurso. ¿Qué se quiere? ¿Que se haga algo visible, tangible en el mundo profano, por donde se conozca la vida de la Masonería? Mucho es, en efecto, lo que hay que hacer; pero se necesita el concurso desinteresado de todos. Con que una Logia tenga 20 ó 30 miembros y de ellos sólo paguen sus cotizaciones 10 ó 12, ¡grandes cosas podrá hacer esa Logia! ¿Se quiere que nuestras tenidas estén animadas y se emplee el tiempo en cosas útiles? Principien los que esto quieren por asistir á los trabajos, lleven á ellos su iniciativa, propongan lo que deseen que se haga; de aquí vendrán proyectos útiles, se originarán ilustradas discusiones, en que todos tomarán parte y se pasarán agradablemente y con provecho las horas reglamentarias, y sobre todo cuando los presentes no empiezan á desfilar cubriendo el templo, ó tomen parte en las discusiones, ó no se duerman cuando los otros hablan, dejando á unos pocos el trabajo de pensar, de proponer, de discutir, de votar, hasta de complimentar los acuerdos tomados.

El sistema de hablar mucho fuera de templo, lamentarse de la frialdad de las tenidas y de la inutilidad de los trabajos y luego rehuir el hombro, y dejar á unos pocos lo que todos deben hacer, es muy cómodo y muy socorrido para excusar negligencias y cubrir con ciertas apariencias de razon la falta de fé.

Por desgracia es este un mal, que tiene profundas raíces entre nosotros y que tiende á contagiar á los más entusiastas. El mal ejemplo de los tibios, el ver casi desierto el templo, siempre el mismo número y las mismas personas y el tra-



bajo de todos en los hombros de unos pocos y saber luego que los que no asisten ni pagan, se quejan y murmuran de que nada se haga; todo esto es capaz de quebrantar la fê más firme, enfriar el entusiasmo más ardiente y doblegar la voluntad más decidida.

¿No se puede remediar esto? ¿Es este un mal, que no tenga cura? ¿Será preciso renunciar á la idea halagüeña de ver próspera á nuestra Institucion y esperar la realizacion de sus fines en un porvenir no lejano? Creemos que con la buena voluntad de todos se podian corregir los males presentes y evitar otros peores en lo futuro. No es pedir mucho; no hacemos más que dirigir un llamamiento á la conciencia un tanto dormida de nuestros hermanos, recordarles los compromisos contraídos, la palabra empeñada, el honor, que puede mancillarse, la dignidad que puede ponerse en duda, y todo para que cumplan lo que libremente prometieron cumplir.

Mucho hay que hacer dentro y fuera; si hay voluntad y buen deseo no faltarán proyectos útiles que discutir y llevar á la realidad. En el taller podemos ilustrarnos en multitud de cuestiones científicas, literarias, históricas, sin salir del credo de nuestra Institucion; en el mundo profano podemos llevar la savia de nuestros principios á la vida de la familia y de la sociedad. Pero todo esto requiere trabajo, iniciativa, constancia, concurso de todos; porque si huimos el hombro y nos dormimos y dejamos que otros hagan, el resultado será que estos se cansarán y unos por otros nada haremos.

A trabajar, pues! que la obra del progreso cuente entre nosotros hábiles y entusiastas obreros; que nadie se excuse de prestar su cooperacion; que el ejército que debe ir á la vanguardia de la civilizacion, no se duerma; que inspirados todos en los altos fines de nuestra Institucion, marchemos con paso firme arrollando á los enemigos del progreso y bienestar de la humanidad, hasta colocar en las posiciones, que ocupan la

reaccion, el fanatismo y la ignorancia, la bandera de la libertad, de la fraternidad y de la justicia.

AMOR, M.: M.:

### LAS INICIACIONES.

Indudablemente la iniciacion de profanos en nuestros augustos misterios es uno de los puntos de mayor trascendencia, que deben llamar la atencion de los Venerables, de los Oradores y Vigilantes y en general de todos los obreros de las Lógias. Nunca será excesivo el celo y el cuidado que se emplee en adquirir informes completos acerca de los que se presentan á ser iniciados, para evitar que entren en nuestras filas los que no deben entrar, porque no reúnen condiciones para ello. En esta parte no debe existir otro interés, que el interés de la Orden y en él deben inspirarse tanto los proponentes, como los aplomadores, como todos los hermanos, especialmente aquellos que por su cargo están llamados á velar por el bien de la Orden. Y que este dependa en gran parte, por no decir en todo, del cuidado que se ponga en la admission de profanos, es una verdad, que la razon y la experiencia ha hecho axiomática entre nosotros. El interés de la Masonería está en tener buenos obreros; los malos para nada sirven sino para perjudicarla; con aquellos aunque sean pocos se puede hacer mucho y cuando ménos habrá orden, buena armonia y perfecta paz en las Lógias; con los malos é inútiles no habrá más que perturbaciones y dificultades en todo.

Creer algunos que adquieren un mérito ante la Orden con presentar muchos profanos á la iniciacion, y llevados de este buen propósito son poco escrupulosos en la eleccion de candidatos y se dejan vencer fácilmente por los compromisos de la amistad. Despues se desengañan, pero es ya tarde. Piensen, pues, todos, que ante el bien de la Orden y de su Lógia debe ceder toda clase de compromisos profanos y que ningun mason debe apoyar la peticion de un individuo que no sepa positivamente que reúne condiciones de inteligencia, moralidad, etc. etc, por más que le liguén á él relaciones de familia ó de amistad. Los proponentes contraen una gravísima responsabilidad ante su taller, si por su condescendencia ó negligencia ingresan en él profanos, que nunca debieron pisar los umbrales del templo.

Viene luego el expediente, que se forma al candidato y que en la mayor parte de los casos no es más que una pura fórmula. Está bien que se tenga confianza en los aplomadores, pues es



de esperar que estos hagan cuanto es posible para adquirir informes: pero ¿creen los demás obreros que por eso están ellos libres de hacerlo? Sería un error funesto, pues en estos casos, cada cual debe constituirse en fiscal del candidato y llevar á la Lógia cuantos antecedentes haya podido adquirir, para que el juicio definitivo sea todo lo acertado, que demanda la gravedad del asunto. Otra cosa que no debe descuidarse es pedir informes á las Lógias de la localidad donde resida el candidato, las que tienen el deber de darlos tan exactos y minuciosos como puedan adquirirlos. Y luego cuando se tengan todos estos datos, cuando el expediente esté completo con las aplomaciones é informes de las Lógias, para lo cual es conveniente no precipitarle, debe abrirse una discusion amplia, para que al llegar á los escrutinios, tengan todos conciencia de lo que van á hacer. Ninguno debe depositar su voto en la urna, favorable ó adverso, sin conocer al candidato y las condiciones, que le adornan.

En fin, el Venerable, los Vigilantes, el Orador, los obreros todos, pertenezcan ó no á la Lógia en que se ha hecho la propuesta, deben tomar un interés preferente en este asunto y sin contemplaciones de ningun género, sin compromisos de ninguna especie, oponerse á que se inicien en la Masoneria personas indignas, que nada bueno pueden hacer y si mucho malo.

Otro dia nos ocuparemos de las condiciones que deben reunir los candidatos.

#### Antiguos límites (Landmark).—Preceptos del francmason y Reglamentos generales de 1721.

##### (CONCLUSION.)

##### 3.º

#### *Comportamiento de los hermanos al encontrarse con extranjeros fuera de la Lógia.*

Os saludareis unos á otros cortesmente, de la manera que sabeis, llamándoos hermanos, instruyéndoos mutuamente con franqueza cuanto juzgueis necesario, sin ser vistos ni oídos de extraños, y sin lastimar derechos, ni faltar al respeto debido á todo hermano y aunque no lo fuera; pues si bien todos los masones se hallan como hermanos á un nivel, la Masoneria no quita á ningun hombre los honores que gozaba, antes los aumenta, si ha merecido bien de la Fraternidad, que honra á quien honor se debe, y reprueba los malos tratamientos.

##### 4.º

#### *Comportamiento delante de desconocidos no masones.*

Sereis prudentes en vuestro lenguaje y conducta, pero que el más astuto desconocido no pueda pensar ó descubrir lo que no debe revelarse; y algunas veces cambiareis la conversacion y la manejaeis discretamente en honra de la respetable Fraternidad.

##### 5.º

#### *Conducta en la casa y en la vecindad.*

Procedereis como conviene á un hombre moral y prudente; sobre todo, no dejareis entender los asuntos de la Lógia y demás á vuestra familia, amigos ó vecinos, sino consultareis discretamente vuestra honra y la de la Fraternidad, por razones que no es del caso decir. Atendereis tambien á vuestra salud, no permanecereis nunca demasiado tiempo fuera de casa despues de las horas de Lógia, evitando la embriaguez y la gula, á fin de que vuestras familias no sean despreciadas ú ofendidas, ni os incapaciteis vosotros para el trabajo.

##### 6.º

#### *Conducta para con el hermano forastero.*

Al hermano desconocido debeis examinarlo con prudencia, para no ser engañados por un impostor ignorante, á quien rechazareis con desprecio y burla, sin darle signo alguno de reconocimiento. Pero si descubris en él un verdadero y legítimo hermano, le respetareis cual corresponde, y si está necesitado le servireis con lo que podais ó lo dirigireis adonde le sirvan. Le darcis trabajo por algunos dias, ó lo recomendareis para que lo obtenga. Pero no estais obligados á más de lo que permitan vuestras fuerzas, sino á servir al Mason antes que al extraño, en igualdad de circunstancias.

FINALMENTE, observareis todas estas máximas, así como las que de otra manera se os comuniquen; cultivando el amor fraternal, base y piedra angular, cimiento y gloria de esta antigua Fraternidad; evitando disputas y querellas, murmuraciones y calumnias; no permitiendo que se vitupere al hermano honrado, defendiendo su buen nombre, y prestándole cuantos buenos servicios podais dentro de vuestro honor y propia seguridad, y no más. Y si alguno de ellos os ofende, acudir debeis á la Lógia de uno de los dos, y de allí apelar á la Gran Lógia en sesion trimestral, y de esta á la sesion anual, como ha sido laudable uso de nuestros antepasados en todas las naciones, no tomando la via judicial sino cuando el asunto no pueda de otro



modo resolverse, y escuchando con paciencia el honrado y amigable consejo del Maestro y compañeros. Que estos han de propender á impedir que el Mason pleitee con extraños, ó bien le animarán á que dé breve término á sus pleitos, para que con mejor éxito y más puntualidad se ocupe de los asuntos masónicos. Mas en cuanto á los hermanos ó compañeros que litiguen, el Maestro y los hermanos ofrecerán su bondadosa mediación, á la que los litigantes deben agradecerse someterse; y si esto es imposible, continuarán por lo ménos su pleito sin ira ni rencor, y no como en el mundo se usa; omitiendo decir ó hacer nada que impida la renovacion del fraternal amor y de los buenos oficios.—Así todos verán la benigna influencia de la Masonería, ejercida por los buenos masones desde el principio del mundo, como la ejercerán hasta el fin de las edades. *Amen. Así sea.*

### LA MASONERÍA Y LOS MISTERIOS ANTIGUOS.

FRAGMENTO DE UN DISCURSO PRONUNCIADO EN EL AÑO 1816 EN LA INSTALACION DE LA LOGIA «La Amistad» EN GINEBRA.

*Paralelo entre las tradiciones masónicas y los misterios de los primeros cristianos.*

La historia nos enseña que en los primeros tiempos del Cristianismo algunos Cristianos se reunían en asociaciones secretas y que en éstas frecuentemente hacían comunidad de bienes los asociados; que sucesivamente adoptaron diversas coordinaciones designadas por los historiadores con los nombres de *Gnósticos, Nicolaitas, Ofitas, Basilidianos, Carpocratianos*, etc.; que no admitían nuevos miembros sino por medio de iniciaciones graduales; que sus grados eran en número de tres; que tenían señales, signos y palabras distintas en estos diferentes grados para reconocerse y que las instrucciones que se daban en cada uno de aquellos se encubrían bajo el objetivo alegórico de la construcción del templo de Salomón.

Como los miembros de estas varias asociaciones nada han dejado escrito que revele el fondo de sus conocimientos, como sufrieron vivas persecuciones de la corte de Roma y como los historiadores de aquel tiempo (casi todos pertenecientes al número de sus perseguidores) acusan la más exagerada parcialidad, sería muy difícil hasta el decir cual era su doctrina exterior y alegórica y mucho más señalar, según el testimonio histórico, únicamente sus conocimientos interiores despojados de su vestidura enigmática.

Mr. JURIEU pretende que eran una rama de los Pitagóricos cristianizados; Mr. FRÉRET dice que lo eran de los iniciados en los antiguos misterios de Egipto. Otros muchos aseguran que descendían de los antiguos Esenios y Cabalistas Judíos que abrazaron el Cristianismo. Todas estas opiniones diferentes, que se destruyen las unas á las otras, manifiestan con evidencia; 1.º, que ninguno de los que las han emitido conocía el fondo de estas asociaciones y que las formaron por conjeturas, apasionadamente y con prevención; 2.º, que en sus símbolos y en sus ceremonias exteriores los adeptos conservaron prácticas comunes á todos aquellos misterios antiguos. Lo único en que se hallan conformes todos los historiadores es en decir que encubrían sus doctrinas con alegorías y símbolos y que guardaban el mayor secreto, que obligaban á los iniciados á un prolongado silencio que duraba años enteros, después de los cuales solamente eran algunos admitidos á las últimas iniciaciones y que el número de estos últimos era tan reducido, que según asegura San Irineo de diez mil afiliados apenas se contaba uno que hubiese alcanzado la completa revelación del *Gnosis*, nombre sobre el cual designaban su enseñanza despojada del velo alegórico.

En los postreros días de las Cruzadas, cuando Godofredo de Bouillon pasó á Palestina (año 1099) se le unió un cuerpo numeroso de Cristianos llegados de Africa, cuya mayor parte bajó por los desiertos de la Tebaida. Enseguida se dieron á conocer bajo el nombre de Caballeros de la Aurora. Estrechamente unidos por votos secretos y por una coordinación misteriosa encubierta bajo el propósito alegórico de la construcción del templo de Salomón, se anunciaban como descendientes de los primeros obreros del templo y decían que después de la destrucción de éste se habían refugiado aquellos en los Desiertos llevándose consigo las enseñanzas acerca de su *Estado primitivo* y que habían transmitido este depósito á sus sucesores por medio de iniciaciones secretas que extendían su esfera de acción á la mayor parte del Asia. Es de advertir que la historia nos enseña que en esta época se les incorporaron efectivamente muchos HH. de climas, costumbres y religiones diversas, llegados de distintas provincias asiáticas.—Reunidos todos, tomaron entonces el nombre de Caballeros de Palestina y se adhirieron á las Cruzadas de Occidente aun cuando formando desde aquella época un cuerpo de milicia separado.

No obstante la variedad de su religion, no sufrió jamás su Orden el menor cambio por esta



mezcla de opiniones diferentes, ni se aflojaron en nada los lazos que les unían.—Su extremada probidad, sus buenas costumbres, su bravura y su modestia en medio de aquella turbulenta muchedumbre de cruzados venidos de Occidente y el método especialísimo de sus asociaciones secretas, les conquistaron la estimación de los Occidentales.—Algunos de estos se hicieron iniciar y trajeron aquellos á Europa. Se reconoce lo que esta asociación dominaba en los tiempos de que se trata al observar que esta organización exterior sirvió de modelo á los Europeos para fundar sus órdenes militares de Caballeros de San Juan de Jerusalem, Caballeros Templarios, Caballeros Teutones y tantos otros.

Hicé aquí III.º, misos hasta donde me es permitido continuar este análisis en el grado de Aprendiz. Por muy incompleto que sea no dejaré de haceros formar juicio sobre las dos hipótesis que debíamos examinar y para que comprendais que nuestras tradiciones encierran un sentido precioso bajo una envoltura alegórica. Así, pues, y sin dejarme influir por vanas preocupaciones ni por la crítica de algunos hombres de limitados alcances para llegar al descubrimiento de nuestros misterios, que se complacen en tratar de visionarios á los que les anuncian las verdades que ellos no pueden comprender, no temo decir que dichos misterios encierran en principio los conocimientos que más interesan al hombre, dado que en todo tiempo fijaron su estudio y atención, cuanto hay de más grande, puesto que fueron tan generalmente extendidos entre los hombres de climas, costumbres y religiones tan distintas, y por último cuanto hay de más verdadero, toda vez que á través de los siglos han podido perpetuarse y llegar hasta nosotros; porque, observémoslo bien, sólo la verdad puede permanecer constantemente la misma, mientras que los errores y los sistemas son como las modas, que viven un día y se suceden unos á otros rápidamente.

#### *Paralelo entre nuestras tradiciones y los misterios de los antiguos Judíos*

Todo lo que sabemos de la historia de este pueblo nos enseña que existían entre ellos sociedades misteriosas designadas habitualmente bajo los nombres de escuelas de profetas, de Esenios ó de cabalistas y en las cuales se entraba por medio de iniciaciones y después de largas pruebas.

Su coordinación se componía de escuelas establecidas en todo el país y conocidas bajo el nombre de *Bet-hamidras* (que quiere decir casa de interpretación).

Admitían tres fundadores que representaban bajo los emblemas de *Achaddai* (que designa al que es, al invisible) de *Jehova* (el que se revela, el todo-poderoso) y de *Adonai* (el que conduce ó dirige). En el texto hebreo del libro de la Sabiduría se encuentran empleadas estas denominaciones en sentidos diferentes: nuestros traductores á las lenguas vulgares los han convertido en sinónimos sin apercibirse de que por temor de incurrir en hebraísmos ponían en contradicción unos con otros diversos pasajes del libro; fácilmente puede uno convencerse de que esto ha sido así.

Las escuelas á que me refiero se hallaban siempre presididas por tres doctores, bajo el nombre genérico de *Zehenin* (Luces); uno de ellos era prudente y los otros dos asesores y se conocían bajo las denominaciones particulares de *Hacam* (el Sabio), de *Nasci* (el Príncipe) y de *Ar* (el Jefe ó el Padre).

Estas escuelas reconocían un centro común y superior que radicaba en el templo de Jerusalem, en su lugar llamado *Liscat-hagazit* (Cónclave de piedra).

Los discípulos se dividían en tres clases ó grados conocidos bajo el nombre genérico de *Talmide-hacamim* (discípulos de los Sabios). Cada grado tenía símbolos, nombres, colocaciones y signos diferentes, y no se llegaba á ellos más que por una sucesión de iniciaciones.

El conjunto de sus trabajos era alegórico; parte de ellos se refería á una palabra sagrada que jamás era permitido escribir. Se designaba esta palabra bajo la denominación de *Schem-hammephorasch*, palabra también conocida de los Latinos que la llamaban *Nomen-inmen-sum* y de los Griegos y de los Tirianos que la conocían bajo el nombre de *Tetragrammaton*. Estas diversas designaciones pueden traducirse á nuestro idioma por las de *nombre problemático*, *nombre infinito* y *nombre de cuatro letras*.

En cuanto al templo, á su distribución, columna, símbolo etc., como nosotros hemos tomado su propio por modelo, el paralelo no puede ser más exacto.

#### *Paralelo entre nuestras tradiciones y los misterios de los pueblos paganos.*

No me limitaré al tratar este punto á hacer simples paralelos con los pitagóricos ó los platonicos porque este asunto muy localizado es harto conocido; considerando la cosa más en general, observo que por todas partes encontramos igualmente los tres primeros fundadores.

En los misterios de Osiris en Egipto, y de



Isis en Roma, se llaman al uno, *el que es, el todo supremo*, al otro el poderoso, el creador y al tercero el todo refulgente.

En los misterios de los Magos, en Persia, se conocen bajo los nombres de *Orimanis* ó *Oromaze* (Luz ardiente), de *Mitras* ó *Mitra* (El Poderoso, el Leon) y de *Arimanis* ó *Arimanes* (el Movimiento.)

En los misterios de los gymnosofittas, de los brahmanes ó bramines de la India se designan con los nombres de *Para-Bara-Vaston* (el Supremo), de *Brama* (el Poderoso, el Creador) y de *Vichusi* (el Espíritu, el Jefe.)

En el centro del Asia, en el Tibet y hacia la China se llaman *Om* (el Poderoso), *Ha* (la Palabra) y *Hum* (el Amor.)

Podríamos continuar con el mismo éxito haciendo estos paralelos con los Druidas, con los Germanos, con los Bretones y con casi todos los pueblos del mundo.

En las asambleas de iniciados presidian siempre tres jefes conocidos de los Griegos bajo el nombre de *Eumolpides*. Los discípulos se dividían en tres clases ó grados. Cada clase tenía emblemas, colocacion, signos y trajes simbólicos distintos. En el primer grado llevaban el nombre de *Mystes* y se colocaban en el vestíbulo al pié de dos grandes columnas. En el segundo se llamaban *Epopetes* y se situaban hacia el centro. En el tercero se apellidaban *Pastofores* y su lugar estaba en el santuario.

Estas tres iniciaciones se verificaban sucesivamente despues de largos intervalos. Se pagaba una cuota de recepcion. Se pasaba por terribles pruebas, teniendo los ojos vendados y hallándose despojado de parte de sus vestidos el candidato. En los viajes hechos alrededor de los simbolos debían purificarse por los tres elementos la tierra, el agua y fuego. El último viaje se hacia acompañado del ruido del trueno, de los relámpagos y de los rayos, y terminados se volvía á la luz al iniciado deslumbrándole con los fulgores de la más viva y brillante y despues se le vestía un traje simbólico y se le comunicaban los signos y las instrucciones de su grado que, aún siendo en todo simbólicos y alegóricos contenían los principios de una filosofía real oculta bajo enigma. Por último, á las iniciaciones eran seguidos de un banquete con himnos y música.

El local de las asambleas se llamaba *templo* y se distribuía siempre en tres partes y tenía un vestíbulo en el cual se hallaban dos grandes columnas coronadas por esferas, la una á la derecha y la otra á la izquierda del portal. Los templos se orientaban por los cuatro puntos cardinales del mundo y se entraba por Occidente pa-

ra dirigirse hacia el Oriente subiendo por escalones en número impar de tres, cinco ó siete, y por último daban gran importancia á la ciencia de los números entre los cuales contaban algunos como sagrados y misteriosos.

El día 9 del actual tuvo lugar en Madrid la solemne instalacion de la Resp. Log. *Caballeros de Oriente*, á cuyo favor habia sido expedida por la Gr. Log. Simb. Independiente Española Carta Patente constitutiva con el número 20. El acto fué presidido por el h. Llamas acompañado de otros cuatro hh. pertenecientes á las RResp. LLog. *Hispano-Americana é Ibérica* de nuestra obediencia, con el carácter de instaladores, celebrándose en debida forma con la cooperacion de respetable y lucido número de hh. visitantes de varias LLog. de Madrid.

Tenemos el sentimiento de participar á nuestros lectores la muerte de nuestro querido h. Reguera, padre político del Ven. Maestro de la Resp. Lóg. *Estrella Flamígera* al Or. de Córdoba. Aunque nos consta que la Gr. Logia Simbólica Independiente Española, por medio de su Gr. Comision Central, y otros hh. particularmente han enviado su sentido pésame á la familia profana y masónica del finado, no podemos prescindir de consagrar un recuerdo á su buena memoria en las columnas de nuestro periódico, acompañado del pesar que su muerte nos ha causado. Reciban, pues, la familia del h. Reguera, especialmente su hijo político y los miembros todos de la *Estrella*, la expresion de nuestras simpatías en la pena que les embarga, y de la cual participamos el Director y redactores de EL TALLER.

También se nos comunica la siguiente triste noticia:

La Resp. Log. *Pax Augusta* de Badajoz ha tenido el sentimiento de perder al obrero de su cuadro, nuestro querido h. Luis Gallego García, victima de una aguda enfermedad.

La Log. ha dispuesto celebrar tenida fúnebre en honor del finado, cuyo acto tendrá lugar tan pronto se inaugure el nuevo templo, que los entusiastas obreros de Badajoz han erigido en la capital de las provincias Extremeñas.

Enviamos á la Resp. Log. *Pax Augusta* nuestro sentido pésame por la muerte del hermano Gallego y nuestras felicitaciones entusiastas por sus trabajos en favor de la Masonería.

Sevilla 1882.



El SECRETARIO DE LA G. : C. : DE HACIENDA,  
Díezles, M. M.

Sevilla 30 de Junio de 1882.

EL GRAN TESONERO,  
Wellington, M. M.

MT. GRAN SECRETARIO,  
Newton, M. M.

Sevilla 20 de Setiembre de 1882.